

Fecha: 29-01-2026
Medio: La Estrella de Valparaíso
Supl.: La Estrella de Valparaíso
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Columnas de Opinión: Adolescencia, verano y silencios incómodos**

Pág.: 7
Cm2: 183,8
VPE: \$ 252.136

Tiraje: 16.000
Lectoría: 82.502
Favorabilidad: ☐ No Definida

Los adolescentes en este período de mayor riesgo en salud fluctúa. La menor oferta, el aumento de, el uso intensivo de redes y la ausencia de conversación convierten a las vacaciones en un momento en el que muchas veces se aborda la necesidad necesaria. Los ODS coinciden con la educación y de comunicación y los adultos significativos a un inicio sexual y el mayor uso de métodos y mayor riesgo de transmisión de enfermedades no planificadas se agudizan y aminoran el silencio, la

En Chile persisten brechas relevantes en educación sexual, muchas de ellas marcadas por desigualdades territoriales y socioeconómicas. Durante el año escolar, la escuela cumple —con limitaciones— un rol protector. Sin embargo, en vacaciones ese espacio desaparece y numerosas familias no cuentan con herramientas para dialogar sobre consentimiento, autocuidado, vínculos y toma de decisiones informadas, especialmente con adolescentes. Desde la matronería entendemos esta etapa como un periodo que requiere orientación, no control; información, no miedo. Tanto el Colegio Internacional de Matronas (ICM) como ONU

derechos fortalece la autonomía progresiva y reduce conductas de riesgo, especialmente en niñas y adolescentes, quienes enfrentan mayores desigualdades y consecuencias. El verano no crea los problemas, pero sí los visibiliza. La pregunta es si seguiremos optando por el silencio o asumiremos la responsabilidad compartida de acompañar a adolescentes en una etapa clave de su vida, también —y especialmente— durante las vacaciones.

Macarena Arriagada Belmar
Directora de Obstetricia
U. Andrés Bello, sede Viña del Mar

rogas licencias de conducir

En Chile, carente de toda experiencia, aprobó una ley de la vigencia de la licencia de conducir, pese a las advertencias de las autoridades. Esta medida generó un desajuste que hoy mantiene a las autoridades de tránsito en un desajuste que difícilmente se resuelve de tres o cuatro años, francamente se ve que, una vez más, se repite una salida faci-

lista, ignorando el efecto acumulativo de esta política, que impide distinguir entre quienes están realmente aptos para conducir y quienes no deberían hacerlo en las vías. Lo que parece no entenderse es que estos controles no son un simple trámite burocrático. Constituyen el único mecanismo que permite certificar que los conductores poseen las habilidades cognitivas, psicológicas y motoras necesarias para circular

de manera segura. Optar por atajos administrativos a costa de la seguridad vial y traspasar a los municipios una nueva sobrecarga operativa no solo es irresponsable, sino que representa una inaceptable señal de negligencia política.

Carlos Larravide
Gerente General
Automóvil Club de Chile